



> **MATERIA GRIS**

**Javier
López Tazón**



De viveros y universidades

Hoy toca resaca. Resaca de premios. El miércoles, día 30, Valencia entregó sus premios Innovadores y el jueves, día 1, fue el turno de Castilla y León. De nuevo toca hacer la misma reflexión: sí hay talento, sí hay innovación, aunque en muchas ocasiones hay que salir fuera a buscar la financiación para que ese talento fructifique en forma de empresas. Estamos en un mundo globalizado y, en principio, no es malo que se acuda a fuentes internacionales. Si fuéramos capaces de financiarlos internamente, el hipotético beneficio que generarían esas compañías en un futuro, se quedarían aquí, en forma de empleo, impuestos..., en fin que contribuirían a la generación de riqueza y nuestro PIB lo agradecería enormemente.

Pero de nada vale lamentarse. Unas veces se puede y otras no. Una vez despejada esa resaca, hoy me he fijado en una información datada en Valladolid, más concretamente en el Parque Tecnológico de Boecillo, premio especial de la edición de EL MUNDO DE CASTILLA Y LEÓN, en el que Telefónica tiene su Centro de Investigación y Desarrollo. El caso es que Microsoft va a colaborar con Telefónica en su nuevo Departamento de Competencia de Movilidad y Soluciones Empresariales –con sede también en Boecillo– para desarrollar Windows Phone, el sistema operativo para móviles del gigante del *software*.

Al margen de servir de laboratorio de ensayo para testar los proyectos que se presenten antes de lanzarlos en los diferentes mercados, durante la primera jornada de Movilforum, anunciaron la creación de una incubadora de negocios vinculados con telefonía.

En numerosas ocasiones hemos hablado de la necesidad de vincular la Universidad con este tipo de iniciativas. La última vez, probablemente al hilo de U-tad, la universidad tecnológica creada por los Pérez-Dolset, en la que uno de los pilares es precisamente la creación de un campus en el que coincidan universidad y empresas (por cierto, habrá que seguir de cerca su evolución). Pues bien, el anuncio del nuevo vivero vino acompañado por el de la creación de una cátedra de Movilidad en la Universidad de Valladolid. Igual no se han medido bien los tiempos y primero debería haber sido la cátedra y a los dos o tres años el vivero, pero es mucho mejor que nada. Si funciona, puede ser un gran éxi-

Igual no se han medido bien los tiempos y primero debería haber sido la cátedra y luego el vivero

to. El desarrollo de aplicaciones alrededor de los teléfonos inteligentes no es ya un negocio de futuro, sino de presente.

No ha sido la única novedad de Telefónica para crear y pescar talento. Hace unos días, inauguró lo que llaman Academia Wayra Telefónica, más de mil metros cuadrados en la octava planta del edificio que acoge la *flagship* de la operadora, en la Gran Vía madrileña. Allí ya se están comenzando a «acelerar» los diez proyectos que Wayra seleccionó durante la celebración de la última Campus Party valenciana, el pasado mes de julio.

javier.lopez@elmundo.es

Javier López Tazón es redactor jefe de *Ariadna*, el suplemento de tecnología de EL MUNDO.